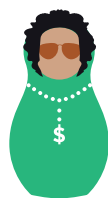


ROGER-POL DROIT



LA
TOLERANCIA
EXPLICADA
A TODO EL
MUNDO



ROGER-POL DROIT

LA TOLERANCIA EXPLICADA A TODO EL MUNDO

Traducción de Núria Petit Fontseré

PAIDÓS 
Barcelona • Buenos Aires • México

Título original: *La tolérance expliquée à tous*, de Roger-Pol Droit
Publicado originalmente en francés por Éditions du Seuil

1.^a edición, noviembre de 2018

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© Éditions du Seuil, 2016
© de la traducción, Núria Petit Fontseré, 2018
© de todas las ediciones en castellano,
Espasa Libros, S. L. U., 2018
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona, España
Paidós es un sello editorial de Espasa Libros, S. L. U.
www.paidos.com
www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-493-3508-2
Fotocomposición: Toni Clapés
Depósito legal: B. 22.648-2018

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

Impreso en España – *Printed in Spain*

Sumario

<i>Evitar las guerras</i>	11
1. ¿De qué se trata?	17
2. ¿De dónde viene? Una breve historia de la tolerancia.....	45
3. ¿Por qué es difícil?	69
4. ¿Debemos tolerarlo todo?	89
5. Caso por caso, día a día	105
 <i>Lecturas complementarias</i>	 119
<i>Agradecimientos</i>	125

Evitar las guerras

—*¿Es aquí donde se va a hablar de tolerancia?*

—Sí. ¿Te interesa?

—*La verdad es que no sé si sirve para algo.*

—Precisamente de eso quiero hablar. Pero quiero pedirte una cosa.

—*¿Qué?*

—Que te quedes hasta el final. En el recorrido que te propongo se explicará, paso a paso, qué es la tolerancia, su historia, sus dificultades, su vigencia y su utilidad. Para comprenderlo todo en su conjunto no puedes irte hasta que acabe.

—*Pero ¿para qué sirve la tolerancia?*

—Para evitar las guerras. Cuando la tolerancia desaparece, siempre hay muertos. Sin la tolerancia, la gente puede ser capaz de matar. A veces incluso exterminan a los que no piensan como ellos, a los que son diferentes o a los que creen que son diferentes. En cambio, cuando la tolerancia existe, cuando es fuerte y está muy presente, cuando todo el mundo la respeta, podemos convivir sin matarnos, aunque tengamos ideas opuestas.

—*¿Y sin pegarnos?*

—Exactamente. No desaparecen las discusiones, ni siquiera las peleas. Tolerar a los demás no significa que renunciemos a nuestras convicciones. No se trata de que todos pensemos igual, pero podremos coexistir, respetarnos y a veces incluso ayudarnos unos a otros. El primer paso es aceptar que las creencias y los comportamientos de los demás pueden ser diferentes. Como puedes ver, ¡la tolerancia es muy útil!

—*De acuerdo, ¡pero no veo que sea un concepto complicado! ¿Por qué hace falta una explicación tan larga?*

—En el fondo no es complicado, tienes toda la razón. Pero de todas formas, para comprender realmente de qué se trata, hay que recorrer un camino. Al principio, en efecto, creemos que es muy sencillo porque aún no somos conscientes de todo lo que implica. De hecho, la tolerancia suscita más problemas de los que te imaginas. Lo primero que hay que hacer es identificar esos problemas y tratar de superarlos. Solo después te das cuenta de lo que es sencillo.

—*¿Qué quieres decir? No te entiendo. Dame un ejemplo.*

—Bueno, pues lo primero que habría que hacer es saber de qué tolerancia estamos hablando.

—*¿Por qué? ¿Es que hay varias?*

—Sí.

—*¿Cuántas?*

—Para saberlo hay que meterse en harina.

—*¡Allá voy!*

Capítulo 1

¿DE QUÉ SE TRATA?

—*A mí me parece que la tolerancia es ser amable con los demás...*

—¡No corras tanto! Si bastase con ser amable lo llamaríamos «amabilidad», no «tolerancia»... Por supuesto, se trata de ser benevolente con las creencias, los comportamientos y las formas de vivir de los demás. Hay que dejar de suponer que los otros son inferiores, despreciables o incluso peligrosos simplemente por ser diferentes de nosotros. Pero con eso no basta. Si nos quedásemos ahí, sería demasiado vago y no serviría de mucho.

Te propongo profundizar en la idea de tolerancia para analizarla con detalle. Si no se comprende a fondo, no se puede aplicar. Como veremos, la tolerancia no es simple amabilidad. La

amabilidad es tierna, suave, un poco dulzona. Y la tolerancia, en cambio, no es así.

—*Entonces, ¿cuál es la diferencia?*

—Cuando quieres ser amable con una persona, intentas complacerla. Le haces regalos, por ejemplo, le ofreces algo que sabes que le gusta, le preparas una sorpresa, una fiesta. Para ser tolerante no necesitas nada de todo eso. No se trata de complacer a los otros. Se trata únicamente de dejarlos ser ellos mismos, de no impedirles vivir como viven ni pensar como piensan.

—*¿Y eso no es ser un poco amable?*

—Yo sostengo que ser amable está bien y es útil, pero no es exactamente lo mismo que ser tolerante. La diferencia radica en el hecho de actuar o no. Ser amable, una vez más, es actuar, tener una disposición favorable, pero también mostrarla, concretarla. Ser tolerante puede ser simplemente no hacer nada, no hacer daño a los demás, dejarlos vivir.

—*¿Y eso es todo?*

—¡Claro que no! Te propongo que imagines la tolerancia como una cebolla o una col, con

una serie de hojas o capas sucesivas. La primera piel, el primer sentido, tal vez te sorprenda. Porque está relacionado con la medicina.

—*¿Y qué tiene que ver la medicina con la tolerancia?*

—Ya lo verás, vamos a empezar por ahí; después daremos otros pasos. Este sentido médico seguro que lo conoces. ¿Tú puedes tomar antibióticos?

—*Sí, creo que sí.*

—*¿No tienes alergia?*

—*Que yo sepa no. ¿Pero eso a qué viene? ¿Qué tiene que ver con la tolerancia?*

—Ahora me decepcionas. Si no tienes alergia a los antibióticos, ¿qué dirá el médico? ¡Que los toleras! ¿Y con eso qué quiere decir?

—*Que los puedo tomar.*

—¡Bravo! En medicina, se dice efectivamente que uno «tolera» un medicamento cuando nuestro cuerpo lo puede soportar. En este caso, la tolerancia de la que hablamos es una cuestión

física, corporal. El médico también dirá que no tienes intolerancia a los antibióticos o intolerancia a la aspirina. Y, como sabes, este vocabulario no solo se aplica a los medicamentos.

Se puede decir que una persona tolera o no tolera el calor, o el frío, o el sol, o un determinado alimento. Y no solo los humanos y los animales tienen tolerancias e intolerancias en este sentido. También se puede decir que una planta tolera la sombra, lo cual significa que la soporta bien, que no se marchitará, sino que al contrario se desarrollará con normalidad si la ponemos a la sombra.

—¿*Tolerar es soportar?*

—En este primer sentido sí, tienes razón. Por otra parte, en latín eso es lo que significa el verbo *tollere* (con dos eles): «llevar» y, por extensión, «soportar», «resistir». *Tolerantia* para los romanos quería decir «resistencia». Es la cualidad de quien soporta bien las pruebas, las fatigas, las dificultades, los esfuerzos.

Evidentemente, no se trata de «soportar» en el sentido del verbo francés *supporter* («apoyar»), por ejemplo a un equipo de fútbol, deseando que gane y asistiendo a los partidos... Aquí se trata de «soportar» en el sentido de que algo no te perturbe, de que no te ponga enfermo.